

# Hoy más que nunca y a pesar de todo: *Vive la France!*

La conmemoración de la fiesta nacional de Francia en el CTPCBA se realizó a pesar del brutal atentado de Niza. Apoyar a la distancia al pueblo violentado en su día festivo se tornó más que necesario. Gastronomía, música e historia se aunaron para festejar con mucha emoción esta importante fecha.

| Por las traductoras públicas María Victoria Pinasco y Liliana Velasco, integrantes de la Comisión de Idioma Francés

**14** de julio de 2016: Francia y el mundo entero se estremecen de espanto ante un nuevo ataque terrorista; esta vez en Niza, con un saldo de más de ochenta muertos y numerosos heridos.

15 de julio de 2016: la Comisión de Idioma Francés decide no suspender el encuentro organizado para conmemorar la fiesta nacional de Francia. La consigna fue que la vida continúa pese a todo. Así fue como ese día, luego de un minuto de silencio cargado de palabras que preferimos callar, todos cantamos *La Marsellesa* con más emoción que nunca. Maud —una francesita radicada en Buenos Aires desde hace poco tiempo— y sus canciones fueron el pasaporte mágico hacia el olvido de una realidad que nos duele a todos. Y la tarde pasó más allá de la pena y del horror.

No vamos a detenernos en la crónica de un evento que, desde 2010, se da todos los años en el Colegio. Esta vez, nos pareció más interesante viajar en el tiempo y remontarnos hasta los orígenes, alcances y evolución de los festejos del 14 de julio en Francia.

Según surge de la investigación realizada por la publicación en línea *L'internaute*, en esa época y finalizado el verano de 1789, en todas las provincias francesas se crearon federaciones regionales de la Guardia Nacional debido al creciente debilitamiento del poder central. El año siguiente y con el objeto de controlar este movimiento espontáneo, la comuna de París, siguiendo directivas impartidas por Lafayette, decide fundar una gran Federación Nacional que reagrupara a los representantes de esas federaciones locales. Dicha federación debía converger en París el



Plaza de la República en 1880

14 de julio de ese año para celebrar el primer aniversario de la toma de la Bastilla, símbolo inequívoco del despotismo y los excesos de la monarquía, así como también para dar una imagen de orden y unidad a un país en crisis. Así fue como catorce mil soldados federados que portaban sus estandartes regionales desfilaron desde la Bastilla hasta el Campo de Marte y el rey Luis XVI juró lealtad a la Constitución establecida por la Asamblea Nacional.

No obstante esto y a causa de los acontecimientos que se sucedieron, durante más de un siglo y hasta 1880, ya en plena III República, no volvió a conmemorarse el 14 de julio. La decisión de volver a hacerlo se debió al deseo de consolidar e intentar construir una nueva imagen nacional alrededor de los símbolos republicanos. Resulta interesante destacar que fue recién en 1880 cuando *La Marsellesa* fue proclamada himno nacional de Francia.

Con respecto a otras tradiciones ligadas a esta fiesta nacional, se sabe también que, desde 1790, año de la inauguración del monumento erigido en la plaza de la



República, los festejos en la vía pública consistían en conciertos al aire libre y fuegos artificiales. A partir del 14 de julio de 1880, el desfile militar se impuso como una cita ineludible a través de los años y hasta el día de hoy. En 1919, los mariscales Foch, Joffre y Pétain desfilaron a caballo por los Campos Elíseos, pasando incluso bajo el Arco de Triunfo, para celebrar la victoria de la Primera Guerra Mundial.

En cuanto a los fuegos artificiales, resulta de interés destacar, como dato curioso, que estos fueron inventados hace varios siglos justamente por la monarquía. Se utilizaron por primera vez en 1612, en



ocasión de las bodas de Luis XIII y Ana de Austria en la plaza de los Vosgos, en París

Lejos de romper con esta práctica monárquica, la Revolución se apropió de ella para popularizarla. Cuando en 1880 se decidió establecer el 14 de julio como fiesta nacional, los fuegos artificiales pasaron a formar parte de la celebración.

Desde 1939 hasta 1945, durante la ocupación alemana, no hubo festejos; recién en julio de 1945 la gente aprovechó la fecha para festejar la liberación por toda Francia. Hubo baile en las calles y fuegos artificiales.

Se desconoce a ciencia cierta el origen de los bailes del 14 de julio, en especial del célebre baile de los bomberos. Para muchos, esta tradición se remonta a comienzos del siglo xx y habría nacido de la frustración de estos por no poder participar de esa gran fiesta ya que, mientras los militares desfilaban, ellos debían permanecer en estado de alerta por si se producía algún incendio a raíz de los fuegos artificiales. Se cuenta que un 14 de julio los bomberos, aburridos de ser simples espectadores, habrían invitado al público a bailar a la entrada de sus cuarteles.

Nosotras, las integrantes de la Comisión de Idioma Francés, un día decidimos celebrar el 14 de julio porque sentimos que Francia es nuestra segunda patria. Y cada año es más la gente que nos acompaña, aunque no haya fuegos artificiales ni baile ni desfile. Bueno, en todo caso, sí hay desfile, pero de fiambres, quesos, *pâtés* y vino..., y también música francesa, y muchas ganas de hacerlo. A veces, a pesar de todo... ■